

Lockheed Martin apuesta a asociación con India

Lockheed Martin está expectante ante un potencial mercado de exportación de más de 20.000 millones de dólares para sus aviones de combate F-16. En tal sentido, y para ganar un probable pedido indio, ha ofrecido establecer una completa línea de montaje en este último país, sostuvo hace una semana un alto ejecutivo estadounidense.

La prestigiosa firma de defensa norteamericana compete con el F/A-18 de Boeing, el Gripen de Saab, el Rafale de Dassault Aviation, el Typhoon de Eurofighter y un avión de combate ruso para abastecer a la Fuerza Aérea India con 114 aviones de combate, en un contrato cuyo valor se estima en más de 15.000 millones de dólares.

Así, la fábrica Lockheed Martin ha ofrecido trasladar su línea de producción de F-16 desde los Estados Unidos a la India, lo que podría ser el mayor impulso para el proyecto MAKE IN INDIA del primer ministro Narendra Modi, que consiste en crear una base industrial de defensa y generar puestos de trabajo para los miles de jóvenes que cada mes se incorporan a la fuerza laboral del subcontinente.

Vivek Lall, vicepresidente de estrategia y desarrollo de negocios de Lockheed Martin, dijo a la agencia informativa Reuters que la firma convertiría a la India en el único centro de producción global del F-16, que cumpliría con los requisitos para las fuerzas armadas indias y también para abastecer a los mercados extranjeros.

"Vemos la demanda actual fuera de la India en más de 200 aviones. El valor de esos programas de adquisición inicial probablemente superaría los 20.000 millones de dólares", dijo Lall.

Bahrein y Eslovaquia ya han escogido el Block 70 del F-16 que se había ofrecido originalmente a la India, dijo. "Estamos en conversaciones con Bulgaria y otros diez países. Hay una especie de renacimiento del F-16".

Se espera que el ministerio de Defensa de la India emita una expresión concreta de interés en los próximos meses, seguida de una solicitud de propuestas, en lo que ha sido un prolongado proceso para el contrato de nuevos aviones para su fuerza aérea.

India ha dicho que necesita 42 escuadrones de aviones a reacción –un total cercano a los 750 aviones– para defenderse adecuadamente de un probable ataque desde dos frentes provenientes de China y Pakistán, sus principales hipótesis de conflicto. La Fuerza Aérea India ha participado en numerosos conflictos a contar de 1947, año de su liberación del imperio británico.

Hoy, y en su primera línea, la Fuerza Aérea India opera un heterogéneo conjunto de aviones Sukhoi Su-30, Mikoyan MiG-29 y MiG-27, Dassault Mirage 2000 y SEPECAT Jaguar. Además, está incorporando una centena de cazas Dassault Rafale.



ESTRATEGIAS NO CONTRADICTORIAS

Lall dijo que el plan de reubicar la planta F-16 que originalmente está en Fort Worth, Texas, no socavaría el objetivo principal del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de volver a fabricar en Estados Unidos.

La planta de Texas está siendo utilizada para producir los aviones de quinta generación F-35 Joint Strike Fighter que la USAF tiene en pleno proceso de incorporación.

Lall dijo que todavía habría trabajo dentro de los Estados Unidos, incluso si la producción del F-16 se trasladara a la India: "Las estrategias de MAKE IN INDIA y MAKE AMERICA GREAT AGAIN no estarán en conflicto", sostuvo. "Creo que ambas estrategias se complementan. Los EE.UU. tienen una cierta cantidad de ingeniería y fuerza que continuará mientras el producto esté allí, que continuará incluso cuando la producción se mueva de país".

Lockheed ha elegido al conglomerado indio TATA ADVANCED SYSTEMS como su socio para la propuesta de la nueva planta de F-16, y en 2018 anunció que un emprendimiento conjunto permitiría producir alas para el avión de combate que resulte elegido en el concurso indio, independientemente de que el F-16 gane o no dicho pedido militar.

Fuente:
<https://www.businesstoday.in>